

UN EMPEÑO COLECTIVO

Algunos buenos amigos se muestran un tanto sorprendidos por lo que califican como "empeño" nuestro en dar forma a una Región, La Mancha, de la que hasta hace poco no se hablaba en un sentido político o administrativo, reservando en este caso el concepto Región a lo puramente folklórico o literario.

Conviene decir, para no adjudicarnos flores que no nos corresponden, que de ningún modo hemos sido los inventores de esa otra faceta manchega, que busca la profundidad de una definición colectiva, a través de una comunidad de ideales, objetivos y problemas. Algunas voces —no muchas, desde luego— se habían levantado ya en este sentido, cuando EL BANZO inició su andadura. Una andadura, y esto sí es cierto, marcada desde el comienzo por el convencimiento de que esta Región existe, de un modo difuso, con límites indeterminados todavía. Pero es posible hacerla y definirla y a ello queremos aportar nuestra contribución.

Ahora bien: lejos, lejísimos de nuestra intención el marcar unos rumbos o establecer unas coordenadas inmutables, como si estuviéramos en posesión de la verdad sobre materia tan resbaladiza. Lo cuál, por otro lado, es imposible, porque si algo caracteriza a los habitantes de nuestra Región es el desconcierto sobre su propia naturaleza.

Nos encontramos en los inicios de un planteamiento de envergadura, que puede cristalizar o no. Si ocurre lo primero, habremos dado nacimiento a un ente con personalidad propia, independiente dentro del conjunto nacional, capaz de marcar su propio destino en íntima relación con las demás Regiones cuya autonomía funcional van a conseguir con más rapidez que nosotros. En el segundo supuesto, el problema se reduce a su más simple expresión: nuestro futuro irá ligado a las decisiones impuestas desde el centro.

Que no estamos empeñados en dar vida a ningún invento descabellado se demuestra por la existencia, tímida, de algunas iniciativas en parcelas concretas que utilizan el término Mancha, quizá de forma inconsciente o quizá, ya, con pleno convencimiento de lo que se está haciendo. La existencia de los Juegos de La Mancha que acaban de disputarse por séptima vez; la celebración del I Festival Folklórico de La Mancha; la actividad de un Consejo Regulador de la denominación de origen de vinos manchegos; el reciente nacimiento de Coordinación Democrática de La Mancha... son pasos, dispares en sus objetivos, pero coincidentes en la preocupación por decir que existe "algo" llamado La Mancha.

¿Dónde empieza y dónde termina nuestra Región?. ¿Cuáles son las provincias que la integran?. ¿Cómo se puede organizar un ente que conjugue y estimule estas iniciativas parciales?. Estas y otras muchas son las preguntas a las que debemos empezar a ir respondiendo. Porque, y esto sí que lo vemos muy claro, nadie puede imponer una decisión. Es el pueblo, esto es, quienes habitamos en esta Región, el llamado a expresar su opinión y decidir sobre la materia.

En todo caso, por ahí va nuestro empeño: a incitar, a preocupar, a hacer pensar a los manchegos, aportando todos los datos que sea posible para que, al llegar la hora —que llegará, estamos seguros— cada cuál esté, por lo menos, mentalizado en que hay que tomar una decisión. Cualquiera que ella sea, si responde realmente a los deseos colectivos, será válida.

Lo que no vale, de ningún modo, es que desde arriba nos digan lo que tenemos que hacer.



JOSE LUIS PINOS

VILLAMALEA

Para muchos manchegos, especialmente jóvenes con inquietudes políticas, Villamalea es un nombre mágico, un término carismático, un símbolo. Para otros muchos manchegos —y españoles— Villamalea no significa absolutamente nada, como hemos podido constatar en una informal encuesta callejera. Villamalea es un pueblo con una potente Cooperativa o no se sabe bien si es una Cooperativa que ha impregnado todo un pueblo. En una labor callada —por eso ha podido desarrollarse la Cooperativa de Villamalea ha superado los esquemas originales, y desbordado todo lo previsto. Villamalea es hoy un símbolo y seguramente un ejemplo de cooperación ciudadana y de tarea redentora del campo. Si a eso añadimos que su presidente, Enrique López Carrasco, es uno de los más activos dirigentes del Partido Comunista Español, tenemos el resumen completo de lo que es Villamalea, en un lugar de La Mancha.